

Rol del/la Educador/a de Experiencias Oportunas

El siguiente material, surge como respuesta a la preocupación por ajustar algunos aspectos del «rol de la Educadora del Programa de Experiencias Oportunas» en los Centros CAIF, relevados tanto a partir de las visitas de orientación técnica realizadas por las «técnicas de apoyo», como de los materiales trabajados en las «Jornadas de Formación» realizadas en el mes de mayo de este año.

Se toma como base los materiales ya existentes en el Plan CAIF: «Guía Metodológica del Programa. Un lugar para Crecer y Aprender Jugando»¹ y la «Guía sobre Perfiles del equipo de trabajo requerido para los Centros CAIF»²

El rol del/la «Educador/a del Programa Experiencias Oportuna» se construye trabajando en los propios centros, pero es necesario puntualizar algunos aspectos de su **perfil personal** que se consideran imprescindibles para el trabajo con los bebés y sus referentes familiares:

- **Gusto y aptitudes para trabajar con niños/as pequeños:** especialmente disponibilidad para comunicarse a través del cuerpo (mirada, gestos, mímica, voz, postura)
- **Aptitudes físicas para el trabajo en el piso:** no tener impedimentos físicos ni emocionales que dificulten promover y acompañar el juego sensorio motor y las iniciativas de exploración propias de estas edades.

¹ Plan CAIF-INAU, Colección Primera Infancia, Serie Guías Metodológicas, número 1, dic.2006.

² Plan CAIF-INAU, Colección Primera Infancia, Serie Guías Metodológicas, número 7, dic. 2007.

- **Actitud de escucha y empatía:** debe desarrollar estas capacidades para identificar las necesidades de los bebés y de los adultos
- **Actitud de respeto hacia la diferencia:** no discriminar a nadie por ninguna razón, tener tolerancia al ruido, al movimiento de los niños pequeños y a los diversos olores.
- **Disponibilidad para recibir información y formación:** especialmente de la Psicomotricista y del equipo técnico del centro,
- **Capacidad para trabajar en equipo:** Integrarse activamente a él.
- **Sentido práctico y capacidad de organización:** capacidad para realizar las tareas necesarias para el desarrollo del programa
- **Sensibilidad social y gusto por el trabajo comunitario:** tener compromiso social y disponibilidad para salir al barrio, ser cuidadoso pero no temeroso.

2

El Educador/a de Experiencia Oportuna, debe participar en todas las actividades del centro previstas en el proyecto institucional:

- En las reuniones de equipo en las que se acuerda y redacta el proyecto institucional.
- En la planificación específica del programa de Experiencias Oportunas.
- En la difusión del Programa e inscripción de los bebés en los listados de Oportuna
- Leer y manejar con fluidez la «Guía Metodológica de Un lugar para jugar y aprender jugando» y de los marcos teóricos que sugiere el Plan y envía a todos los centros, es fundamental una actitud muy activa en la formación teórica ya que dará fundamentos y herramientas para la tarea.
- Llevar los registros de asistencia a los talleres y de las visitas al hogar.

Respecto a las tareas específicas del Programa, podríamos discriminar dos momentos bien diferentes, ambos importantes y complementarios:

1. Tareas propias de los talleres
2. Tareas a desarrollar en los hogares y en el barrio

1. Tareas propias de los talleres:

El taller con bebés y sus familias, debe ser una oportunidad para brindar una atención de calidad, de tal modo que al concurrir semanalmente, las mamás, los papás o el adulto referente que estos designen sientan un apoyo insustituible para la crianza y desarrollo de su bebé.

Con esto queremos resaltar la tarea del/la Educador/a en cuanto al clima que debe generarse en el taller: el cuidado del espacio, la presentación de los objetos, la calidez del recibimiento y el afecto demostrado hacia los niños.

Todo este clima de trabajo, se construye en el día a día en conjunto con la Psicomotricista. Deben lograr paulatinamente un ensamble y una capacidad de coordinarse mutuamente, lo cual redundará en beneficio de la calidad del taller.

Es importante tener la precaución de asegurar la **higiene** de los materiales a utilizar por los bebés, así como controlar el **estado de los mismos** (que estén sanos, que no contengan piezas peligrosas que puedan llevarse a la boca como botones o chifles, que estén debidamente guardados e inventariados).

En cuanto a los tres momentos del desarrollo de los talleres, el rol del educador/a es:

En la instancia de Juego:

La coordinación técnica de este espacio es responsabilidad del/la Psicomotricista.

El/la Educador/a apoya y sostiene los juegos que va promoviendo el/la Psicomotricista, pudiendo atender la individualidad de cada día. Estimula la interacción entre ellos, tomando la iniciativa en la realización de propuestas **acordadas** con anticipación con el/la Psicomotricista y el referente familiar o enriqueciéndolas

Debe contribuir en el armado y desarmado de la sala disponiendo los espacios y materiales acorde al objetivo de cada taller.

Su actitud no debe ser la de alcanzar objetos o simples observadores, por el contrario debe tener un rol activo que promueva el desarrollo y aprendizajes significativos en los bebés y contribuir a la promoción de autoestima y disfrute entre adultos referentes y niños. Para lograrlo es necesario construir una buena alianza de trabajo con el o la psicomotricista.

En la instancia de alimentación:

El momento de la alimentación, es un espacio educativo tan relevante como los otros dos, es decir que no se debe transformar en una simple ingesta, sino por el contrario es una oportunidad para promover buenas prácticas de alimentación e higiene.

Esto requiere ofrecer un ambiente acogedor, con un lugar para cada persona (adultos y niños), un mantel, servilletas, fuentes o paneras, etc y realizar una muy buena presentación de los alimentos con los que se va a invitar.

Es muy importante que el equipo realice un relevamiento del estado nutricional de los niños y madres que están dando pecho a efectos de detectar niños y madres con «bajo peso», madres que tengan anemia y estén dando pecho y madres adolescentes para promover la tramitación del apoyo que brinda I NDA para estos casos en las policlínicas de ASSE, a través de la coordinación de las/los trabajadores sociales.

El/la Educador/a, Psicomotricista y Cocinero/a deben plantearse objetivos y actividades para cada grupo etéreo, el grupo de madres y padres tales como: elaborar recetas o circular cuadernos con ellas, elaborar

alimentos en conjunto con los referentes familiares, promover posturas adecuadas y aprendizaje en el manejo de los utensilios de alimentación (vaso, cuchara, tenedor, servilletas) acordes a las edades de los bebés.

Brindar la posibilidad de que el niño/a pueda conocer y explorar la variabilidad de alimentos sólidos y líquidos adecuados para su edad y acompañar a las madres, padres y bebés en su incorporación según las indicaciones del pediatra para cada edad.

Brindar información a las familias sobre las Guías de Nutrición brindadas por el INDA, «Los primeros olores de la cocina de mi casa», entre otros.

En la instancia de Reflexión

Se presenta aquí la oportunidad para introducir momentos distintos entre el bebé y sus referentes familiares, de tal modo de ir consolidando paulatinamente el proceso de separación.

Durante el momento de la reflexión, el/la Educador/a llevará adelante un espacio educativo orientado a los niños y niñas.

En este espacio, el/la Educador/a puede disponer de una alfombra o zona delimitada, en la cual ofrecer juguetes y objetos variados que promuevan actividades de exploración y aprendizajes; estimular el lenguaje (por medio de la comunicación, lectura de libros adecuados a la edad, presentación de láminas y objetos, música, etc), actividades de plástica, juegos de encastre y manipulación, etc

Para los bebés pequeños, es necesario prever un espacio para descansar e incluso dormir (colchoneta y mantita) si el bebé lo desea, cuidando de su higiene y temperatura.

Es necesario conocer las necesidades de cuidado de cada bebé, respetando sus ritmos y costumbres de tal modo de no contradecir los hábitos cotidianos de cada familia.

Estas actividades deben planificarse en conjunto con la Psicomotricista, pudiendo utilizar la hoja de planificación sugerida al

final del documento y utilizar como referencia teórica el material de Emi Pickler³, entre otros.

2. Tareas a desarrollar en los hogares y en el barrio

El/la Educador/a de Experiencias Oportuna, cuenta con horas suficientes para realizar las tareas en el centro y en los hogares de los bebés. Lo que resulta imprescindible es la planificación de las mismas, de tal modo de optimizar su horario y lograr los objetivos previstos para cada momento.

Las visitas a los hogares, deben ser acordadas de antemano con el equipo, especialmente con el/la Psicomotricista. Se pueden realizar visitas en pareja, es decir dos integrantes del equipo, especialmente en aquellas zonas de mayor riesgo o en las familias más problemáticas. Luego que se gana la confianza en el barrio y en las familias, esto puede no ser necesario.

6

En el mes de **febrero** y en el mes de **julio**, cuando no se está trabajando en talleres (recordamos que los ciclos se desarrollan entre marzo y junio y entre agosto y noviembre), el/la Educador/a colabora en la recorrida por el barrio a los efectos de invitar a las familias a conocer y participar en el Programa de Experiencias Oportunas. A tales efectos, el equipo acuerda una estrategia conjunta de recorrida, teniendo un **diagnóstico preciso y actualizado** de todos los bebés menores de 24 meses que están en la zona de influencia del Centro.

Durante los ciclos, el/la Educador/a debe hacer la convocatoria **de cada taller en todas las casas** de las familias que participan del Programa (en lo posible el día antes del mismo), hasta que el grupo se consolide y asista con regularidad.

Es muy importante que la invitación sea personal y no telefónica ya que el encuentro cara a cara permite mayor riqueza y profundidad en

³ Revista la Hamaca, número 1

los intercambios, posibilita reforzar los vínculos con el equipo, mejorar la asistencia y obtener mejores y más insumos para el conocimiento de la familia.

En el taller el/la Educadora completa la lista marcando las asistencias, y realiza una visita a aquellos bebés que no han concurrido⁴, en lo posible en los días siguientes al taller. Esas visitas las registra en la columna «hogar» de la planilla de asistencia grupal.

De este modo, se fortalece en forma muy significativa la asistencia a los talleres.

Es muy interesante, además de visitar el hogar del bebé que faltó, llevarle a la familia algún material como cuaderno, carpeta u otro objeto que tenga relación con lo vivenciado en el taller, de manera de que se siente «parte» y «perteneciente al grupo», aunque tenga baja asistencia. La planificación de estas actividades debe realizarse en conjunto con la psicomotricista.

Nunca se debe culpabilizar a la familia por la inasistencia (ni verbal ni gestualmente), por el contrario, **la actitud será de respeto, comprensión y afecto.**

El/la «educadora de oportuna», no tiene la responsabilidad técnica que tienen los especialistas de intervenir en aquellas situaciones de mayor riesgo en el desarrollo, pero al ser parte de un mismo equipo, conoce perfectamente el barrio, los hogares e individualiza los niños y familias desde su mirada.

Raquel Ojeda

Elisa Sanguinetti

Setiembre de 2009

⁴ Ver Planilla de Registro de Visitas al hogar, «Guía Metodológica E.O.»

Planificación del taller con los niños

Fecha	Nombre del/ la Educador/a	Ciclo N°	Taller N°	Grupo etéreo

Objetivos del Taller

--

Actividades durante el Taller

Juego en Sala*	Alimentación*	Esp. Educativo con los Niños/as (paralelo al momento de la Reflexión*)

Evaluación y Comentarios

--

* La planificación de estos tres momentos se realizan coordinando con el/la psicomotricista